

Mesa 6. Investigaciones de historia regional y local

Hábitos de consumo y consumidores. La alimentación y otras costumbres en Buenos Aires colonial y poscolonial

Mauro Pelozatto Reilly¹¹⁷

Universidad de Buenos Aires, Instituto de Historia Argentina y Americana "Dr. Emilio Ravignani", Buenos Aires, Argentina. CONICET.
Universidad Nacional del Oeste, Buenos Aires, Argentina.

Resumen

Como parte de un proyecto más amplio y complejo, en la presente ponencia buscamos desarrollar un recorrido historiográfico en torno a las discusiones acerca de los hábitos de consumo, consumidores, canastas de alimentos, de otros víveres, bienes y servicios en Buenos Aires, entre la época colonial y las principales consecuencias políticas, económicas y sociales de las guerras de Independencia, incluyendo el período caracterizado por el crecimiento demográfico y de la demanda de víveres, la intensificación de las Reformas Borbónicas, la consolidación de nuestra Capital y su jurisdicción como un destacado mercado de consumo, etc. Para cumplir con el objetivo de plantear, describir y problematizar aspectos destacados de los objetos de estudio, categorías de análisis, fuentes y métodos, nos basamos principalmente en datos elaborados con información extraída de diversos antecedentes bibliográficos.

¹¹⁷ Profesor en Historia egresado de la Universidad de Morón, Especialista y Magíster en Ciencias Sociales con mención en Historia Social por la Universidad Nacional de Luján. Actualmente, se encuentra trabajando en su proyecto de tesis para el Doctorado de la Universidad de Buenos Aires, Área Historia, como becario doctoral del CONICET en el Instituto de Historia Argentina y Americana "Dr. Emilio Ravignani". Se desempeña como docente en la carrera de Licenciatura en Historia de la Universidad Nacional de La Matanza.

Mesa 6. Investigaciones de historia regional y local

Hábitos de consumo y consumidores. La alimentación y otras costumbres en Buenos Aires colonial y poscolonial

Fundamentación

Nuestro proyecto de investigación tiene como objetivo principal analizar el funcionamiento comercial y de las regulaciones sobre el mercado de abastos en Buenos Aires, entre mediados del siglo XVIII y los primeros decenios del XIX, marco temporal atravesado por la transición de una economía de Antiguo Régimen hacia la apertura mercantil y la irrupción del liberalismo económico, incluyendo de ese modo las políticas virreinales, el peso del monopolio español (Santilli, 2013), la ruptura del vínculo colonial, las guerras revolucionarias y sus efectos políticos, sociales y económicos (Gelman, 2015; Halperín Donghi, 2014). Se trata, en consecuencia, de un período caracterizado por grandes transformaciones, a partir de las cuales la Ciudad dejó de ser un espacio mercante periférico, para constituirse como un pujante nodo comercial, productivo y demográfico, con una creciente plaza de consumo (Moreno y Mateo, 1997; Santilli, 2000).

El desarrollo de esta tesis se encuentra atravesado por varios ejes temáticos principales, interrelacionados en el estudio de los principales Abastos. El primero, gira en torno a los hábitos alimenticios de los habitantes de Buenos Aires (Mayo, 2000; Mayo et al., 2005). En este sentido, se buscan exponer variados indicadores cualitativos, los cuales buscan un acercamiento clasificatorio y descriptivo a las principales variedades consumidas, como elemento central para problematizar sobre las distintas consideraciones relativas al tema y a las formas de abastecer, dialogando simultáneamente con la bibliografía existente. Se pone el foco, así, en las clasificaciones sociales, los niveles de vida, los mecanismos de oferta y demanda de bienes, la importancia particular de los derivados de la carne vacuna (Santilli, 2020a; 2020b) y del trigo en la dieta local (Djenderedjian, 2008; Santilli, 2020b) y en el aprovisionamiento de la Ciudad (Garavaglia, 1991; 1994), pero sin dejar de lado el surtido de otros efectos indispensables o de circulación difundida, como lo son la sal, los vinos y aguardientes, azúcar, yerba mate y demás (Garavaglia, 2008; Silva, 1969; Taruselli, 2006).

Esta primera perspectiva permite echar luz acerca de algunos interrogantes fundamentales para comprender la estructura del consumo y sus reglas, a saber: ¿qué

Mesa 6. Investigaciones de historia regional y local

importancia tenían las especies y pecuarias dentro de la canasta de consumo?, ¿qué otro tipo de productos componían esta última?, ¿cómo circulaban y por qué se destacaban?, ¿cuáles son las principales categorías de consumidores, según su clasificación social y sus hábitos alimenticios? y ¿dónde se localizaba físicamente la oferta de alimentos, bienes y servicios relacionados?

Hacia un estado actual del tema

Afortunadamente, contamos con algunos avances significativos sobre los que incluimos como códigos generales de consumo.

Uno de los capítulos de Daniel Santilli (2020b), nos aporta procedimientos metodológicos muy consistentes para nuestra área: al uso intensivo de varios registros conventuales, agrega la elaboración de datos referidos a la composición de la canasta mínima, la canasta respetable (ampliada), y el autoabastecimiento familiar, a los salarios, al índice de bienestar y la evolución del salario real. Asimismo, propone discusiones interesantes para abordar desde nuestra perspectiva: la complementariedad carnes-cereales en la dieta, el aprovisionamiento directo y el regulado, la consumición de otras carnes y derivados agropecuarios menos estudiados hasta el momento, la importancia de avanzar sobre la oferta y la demanda de productos para el alumbrado, combustibles, limpieza, vestimenta y demás.

En cuanto a los principales alimentos y otros víveres que se buscan clasificar y describir en nuestra tesis, también podemos tomar como referencia algunos estudios previos, desde la perspectiva del consumo y los consumidores. Valiéndose de la utilización de las actas y del archivo municipal, inventarios de criadores y demás individuos vinculados con los beneficios de los derivados pecuarios, y registros de corrales, Juan Carlos Garavaglia (1994) profundiza sobre varios puntos destacados: el aprovisionamiento anual de la Ciudad, los ingresos mensuales de novillos a los corrales, la relación porcentual entre bovinos, cerdos y corderos utilizados localmente, la relevancia del ganado engordado, la evolución de la demanda de los saladeros, el valor representado en dinero por los vacunos aprovechados para la obtención de alimentos y sus resultantes, las introducciones particulares de reses (introdutores, criadores, lugar de origen, etc.), el consumo anual *per cápita* de pulpa animal, el peso muerto por cabeza, las utilidades que se le daban a este tipo de haciendas (en términos porcentuales), la relación entre los mercados y los valores de los excedentes ganaderos. Como parte de esta misma línea indagatoria, podemos mencionar el

Mesa 6. Investigaciones de historia regional y local

acercamiento descriptivo de Andrea Dupuy (2009) al control de la calidad, las cantidades, los precios de los derivados de la carne consumidos dentro de nuestra jurisdicción, desde las fuentes capitulares. Materias y asuntos similares se han trabajado, para los casos de otras realidades locales hispanoamericanas coloniales¹¹⁸, mientras que otros abordajes nos conducen a pensar en la idea de meternos en la discusión alrededor de la idea de un Abasto más diversificado, pese a la preeminencia del vacuno en el caso de nuestra región¹¹⁹.

Si bien no son tan numerosos los avances que se han dedicado puntualmente a la regulación de la extracción, circulación y utilización de excedentes graseros, pueden leerse textos que avanzan sobre el surtido de la Plaza, de los buques en el puerto, el arancelamiento de velas, jabones, aceites, etc., y las actuaciones consistoriales en tiempos de escasez durante la primera mitad del siglo XVIII (Garavaglia, 1994; Pelozatto Reilly, 2017; Silva, 1970-1971). Con el foco puesto en la exportación de cueros desde el Río de la Plata a fines del siglo XVIII, Nicolás Biangardi y Maximiliano Camarda (2017) aportan asimismo buenas conceptualizaciones y ejemplos de las formas de explotar el ganado, una síntesis de las caracterizaciones generales de la producción y circulación interna de cueros y otros derivados del vacuno. Resulta valioso ahondar en la clasificación de las señales del consumo de los mencionados efectos (cantidades ingresadas, calidades, costos, usos, etc.), así como también en las descripciones relacionadas con los actores individuales y colectivos involucrados (consumidores).

Dentro de los principales bienes consumidos, se destaca la producción agrícola, fundamentalmente triguera. En este sentido, la publicación de Garavaglia (1991) sobre el mercado del trigo en Buenos Aires (1700-1820), constituye uno de los mejores avances hasta la fecha, por varias razones: primeramente, porque complementa el abordaje de varios documentos para establecer muestras de crecimiento productivo, de la mayor demanda de alimentos y materias primas, y de

¹¹⁸ Especializándose en Venezuela (siglos XVII-XIX), el trabajo de Jaime Torres Sánchez (1997) plantea algunos indicadores interesantes como la masa ganadera y el consumo bruto de carne por años, más la representatividad de la carne en la dieta y la frecuencia de la alimentación en ese sentido. Entre los aportes de Juan José Martínez Barraza (2018), sobre la estructura y el funcionamiento del abasto de carne en Santiago de Chile (1773-1778), destacamos el uso intensivo de alcabalas, la clasificación de los distintos productos, el trabajo de homogeneizar las unidades de medidas, la construcción de la “canasta de carnes” como modelo analítico, el estudio sistematizado de las introducciones urbanas y del consumo por habitante.

¹¹⁹ El artículo de Nicolás Biangardi (2020), nos presenta varios puntos de originalidad, tales como la cuantificación de la producción y de las salidas de las distintas clases de carnes saladas, la elaboración de embutidos y tocino, el requerimiento de ganado porcino, más la explicación de la dinámica de los establecimientos productivos (incluyendo las prácticas de conservación y almacenamiento), y de los principales circuitos mercantiles.

Mesa 6. Investigaciones de historia regional y local

alteraciones en los valores (acuerdos y archivos capitulares, diezmos, registros de las cajas reales, etc.). Por otro lado, porque logra complementar métodos cualitativos con cuantitativos. Al mismo tiempo, caracteriza la producción triguera, la molienda y el negocio local de los distintos tipos de harinas, más la cuestión problemática del peso del pan. Por su parte, Jorge Gelman (1998), quien también expone una caracterización del sector agrícola porteño, remarca la importancia de la redistribución por parte del sector público, la dependencia de la producción local, y del manejo de la oferta, los aranceles y la molienda por parte de ciertos sectores. Carecemos de estudios específicos sobre los consumidores, el carácter de la demanda, sus problemas, reclamos, representaciones, etc., tanto para el mercado señalado como para los de otras mercaderías. Carencia que se intenta subsanar en esta investigación.

Como parte del primer eje, ofrecemos un capítulo dedicado al aprendizaje sobre los consumidores. Proyectos como el encabezado por Santilli (2020a) nos proponen considerar una integración comparativa, teniendo en cuenta elementos como el índice de bienestar (lo que las personas podían gastar en comida, vestimenta y otras necesidades), el peso del salario dentro de los ingresos en pesos de los trabajadores, el aporte calórico y en medidas de los distintos artículos para consumir, la producción campesina para la auto subsistencia y para el intercambio, y el protagonismo de las alternativas brindadas por la carne y los cultivos más destacados. Para el caso de Buenos Aires, aunque tratándose de un período posterior (1824-1850), un capítulo escrito por Tomás Guzmán y Roberto Schmit (2020), nos brinda índices de precios para una gran diversidad de productos, más la posibilidad de trabajar con distintas canastas según su composición, la capacidad de adquirirlas por parte de los trabajadores no especializados, etc. Actualmente, se continúan desarrollando proyectos bajo líneas de investigación similares, para otros puntos geográficos y cronologías de la actual Argentina (Djenderedjian, 2020; Fandos, 2020; Martirén, 2020; Olguín y Bragoni, 2020).

En lo que respecta al mercado urbano del vacuno, una de las indagaciones de Juan Flores (2014) expone algunas precisiones, como la comparación entre los montos aplicados a las vacas y a los novillos, y también con los correspondientes al sebo, la grasa y los cueros. Más allá de eso, es de nuestro parecer que un aspecto original que merece ser más detallado y sistematizado en esta investigación es el que tiene que ver con las distintas categorías de compradores. Desde dicha categorización, podemos pensar en incluir discusiones vinculadas con la historia de las desigualdades, relevando datos elaborados de los valores de salarios en pesos, las

Mesa 6. Investigaciones de historia regional y local

comparaciones entre los ingresos de cada tipo de trabajador y, sobre todo, la relación con los puntos de venta en la ciudad (Gelman y Santilli, 2014).

Por otra parte, pensamos que no es posible indagar acerca de los consumidores sin tener presentes sus hábitos y prácticas en este sentido. Correa y Wibaux (2000), especialistas en la “sociedad de frontera” bonaerense, comprueban su hipótesis de la “diversidad alimentaria”, gracias al análisis y la elaboración de cifras con la información brindada por los inventarios de pulperías y almacenes rurales, bien complementados con descripciones de viajes por la región, habiendo analizado la oferta y la demanda de diversas mercaderías, los platos que se hacían con los diferentes productos, su difusión, las variedades a lo largo del siglo XIX, etc. Se han desarrollado varios antecedentes bajo las mismas premisas¹²⁰.

Si bien la actividad agraria se concentraba en los derivados del trigo y de la carne vacuna, también dependía del sector mercante, llegando a desarrollar alternativas consumibles que merecen explicaciones más profundas (grasa, sebo, gelatinas, bizcocho, etc.), sabiendo que algún porcentaje de estos excedentes estaba destinado a proveer a los barcos surtos en el puerto (Sandrín, 2014, 2016). Es necesario rastrear otras categorías de compradores de los señalados bastimentos.

Otros provechos ampliamente demandados y adquiridos dentro del espacio estudiado (azúcar, caldos, frutas, hortalizas, pescado, mercancías de Castilla, etc.), representan otra cuestión que ha sido menos abordada por los especialistas. Como referencia, el trabajo de Milena Ortiz Cardona (2009), enfocado en el abastecimiento alimenticio de Santafé de Bogotá, se destaca por la notable variedad de fuentes utilizadas (padrones de indios tributarios, registros de censos y capellanías de las órdenes religiosas, aranceles con pesos y medidas, documentos de las haciendas y mapas), para reconstruir las formas de acopio, la evolución de las tasaciones y de los muestreos del dispendio de una gran lista de productos (lechuga, zanahoria, cebolla, remolacha, ajo, garbanzos, frijoles, habas, etc.), perfil que buscamos darle a este proyecto. Algo similar es lo presentado por Martínez Barraza (2019) para Santiago de Chile, enfocándose en la utilización de las alcabalas para cuantificar la participación de una amplia diversidad de alimentos en el mercado ciudadano, además de caracterizar el funcionamiento de este último y las actuaciones de los tratantes minoristas de dichos productos. La metodología en cuestión nos permite acercarnos al perfil de los pequeños y medianos proveedores relacionados con la llegada de los

¹²⁰ Laura Cabrejas (2000) elaboró explicaciones acerca de las viviendas, los instrumentos de trabajo, los hábitos alimenticios, y las costumbres de la “sociedad de frontera”.

Mesa 6. Investigaciones de historia regional y local

mencionados efectos a la ciudad, las cantidades ingresadas, su valor, los puntos expendedores, las preparaciones relacionadas con su ingesta, etc.

Sería interesante triangular este tipo de información con las discusiones y regulaciones de las autoridades ciudadanas, para determinar su grado de alcance y su verosimilitud, acaso más enfocadas en los principales bastimentos y en el consumidor urbano y la multiplicidad de sus necesidades. Para cumplir con este objetivo, hay que indagar acerca de la evolución de los hábitos alimenticios, la elaboración hogareña de comidas y su implantación en el surtido de la urbe (Silveira, 2005), procesos enmarcados en el avance del consumo en el mundo atlántico (De Vries, 2009).

El último elemento mencionado, ha sido trabajado para el caso de Buenos Aires, especialmente desde la concentración demográfica en la ciudad¹²¹ y su crecimiento en toda la jurisdicción a lo largo del período (Garavaglia, 1999; Mayo, 2004; Moreno y Mateo, 1997; Santilli, 2000), aunque también contamos con escritos que relacionan la diversidad de víveres con el marco regulatorio, aunque principalmente correspondientes a períodos anteriores al nuestro (Silva, 1969; 1973; 1982).

Otros indicios del crecimiento interno pueden encontrarse en el seguimiento de la recaudación fiscal a lo largo del tiempo. Dentro de esta línea, Roberto Schmit y Martín Wasserman (2018) consideran que los datos de los diezmos agropecuarios, las Reales Cajas de Buenos Aires y los gastos del Situado, entre otras fuentes de su tipo, sirven para estudiar las transformaciones en materia de impuestos, lo cual nos sirve para pensar en datos como estos para establecer indicadores relativos a la circulación mercantil. Aparte, existen abordajes que vinculan la historia de la fiscalidad con productos específicos, como es el caso del objeto de estudio desarrollado por Antonio Galarza (2017) quien, sosteniendo la hipótesis de la existencia una conexión entre los intereses del Ilustre Cuerpo y de los Hacendados en torno a garantizar la disponibilidad de carne, acrecentar los ingresos fiscales y controlar la propiedad privada del ganado entre fines del siglo XVIII y comienzos del siguiente, expone datos y explicaciones sobre el ingreso anual de vacunos para la Ciudad de Buenos Aires, los porcentajes representados por cada categoría en los Propios y Arbitrios municipales, la evolución de los ingresos provenientes en concepto de derecho de corrales, las

¹²¹ El libro dirigido por César García Belsunce (1976) analiza la distribución poblacional dentro de la ciudad (teniendo presentes el centro y sus suburbios), las características de los distintos tipos de productores y de consumidores; la especialización operativa dentro de las panaderías, la cantidad de pulperías y tiendas, sus principales inconvenientes, la variedad de artículos que dispensaban, su relación con los cuartos y viviendas; la multiplicidad de oficios artesanales y su composición social; el peso de los abastecedores minoristas, etc.

Mesa 6. Investigaciones de historia regional y local

intervenciones de los funcionarios capitulares vinculados con la materia, las actuaciones y reclamos encabezados por el Gremio de Hacendados, etc. Nos parece relevante insertar elaboraciones como las anteriormente citadas, para contrastarlas con las discusiones y ordenanzas concejiles, provinciales y virreinales, como indicadores generales y específicos de la demanda jurisdiccional de géneros de consumo. También nos permite hacer un seguimiento de los niveles consumidos, la cantidad de cabezas necesarias para el mantenimiento de la población, las relacionadas con la obtención de cueros, sebo, grasa y otros, los promedios sobre el total de habitantes, introductores de mercancías, etc.

Consideraciones finales

Entre los objetivos específicos que procuramos llevar adelante se destacan: 1) identificar los principales géneros consumibles para el mercado situado en la Ciudad de Buenos Aires; 2) comparar las mencionadas canastas, según su composición; 3) caracterizar a los consumidores y sus niveles de vida durante el señalado contexto, teniendo en cuenta los rastros de demanda de los distintos bastimentos (carne, grasa, sebo, trigo, harinas, pan, yerba mate, vinos y aguardientes, sal, agua, etc.); 4) enunciar y explicar las propuestas y alcances alrededor de los mecanismos llevados a la práctica para garantizar el surtido urbano.

Dentro de la variable en cuestión (consumo y consumidores), establecimos entradas como los códigos generales (agrícolas, pecuarios y otros), los principales menesteres para el consumo, la composición de las canastas de carnes (vacuna, ovina y otras) y de granos (para rastrear otros productos agrícolas más allá del trigo y sus derivados), los tipos de consumidores (vecinos y moradores en general, religiosos, hospitales, cuarteles, presos, milicianos, etc.) y sus características, los hábitos y costumbres (ingredientes y preparaciones más destacados), los pruebas de la creciente demanda, la localización de la misma (ciudad y campaña). Para el desarrollo, los principales métodos y actividades sugeridos consisten en: a) habiendo sistematizado la información de los Acuerdos y demás expedientes capitulares, triangularlos con los datos de registros de libros de conventos y hospitales, inventarios de chacras y estancias, relevados de los aportes de otros autores; b) comparar información de las unidades de producción y provisión (padrones, inspecciones de tiendas y pulperías, inventarios, documentos eclesiásticos, recopilaciones de viajes, etc.), con el carácter de las participaciones de la Sala de Acuerdos, y utilizar los

Mesa 6. Investigaciones de historia regional y local

señalados registros para acercarnos a algunas conclusiones sobre los compradores, sus costumbres y sus demandas; c) incluir series que representen la evolución de los impuestos recaudados y de los modos de control del cumplimiento de los mandamientos, como indicadores de circulación de ciertos productos, y de los problemas a resolver.

Para lograr una mejor aproximación a los consumidores, es preciso definirlos. En este punto, entendemos a los consumidores como un grupo que componen “una colectividad cuyos miembros muestran creencias comunes, valores, actitudes, standards de conducta, así como también símbolos que representan al grupo” (Silveira, 2005, p. 18). Incluimos al consumidor activo, en cuanto producto de la interacción entre los demandantes, sus gustos o hábitos, y toda la gama de bienes que ofrecen los productores, hasta el establecimiento de “grupos de consumo”, cuya utilidad no radica únicamente en los artículos consumidos, sino también en el capital de consumo, es decir, la relación entre el conocimiento y la experiencia de los compradores, y las posibilidades de explotación de los recursos disponibles (De Vries, 2009).

Para problematizar la diferenciación entre los mismos, es preciso tener en cuenta índices como el de bienestar, compuesto por una canasta de productos que incluya los gastos en “alimentación, calefacción, lumbre, vestimenta y costo de vivienda incluyendo a la familia” (Santilli, 2020a, p. 14). La clasificación de los actores en cuestión se desprende de la idea de indagar acerca de la estructura del consumo diferenciado, partiendo de la desigualdad entre los individuos de distintos estamentos, característica de las sociedades de Antiguo Régimen (Martínez Barraza, 2018).

Pretendiendo estimar la localización de la compraventa, seguimos la idea de que los espacios económicos se hallaban distribuidos por todo el espacio rioplatense, cada uno de ellos tenía como eje un centro urbano, en el cual residían lo más importante de la actividad comercial y del aparato burocrático y fiscal, además de poseer elementos aglutinadores y dinamizadores para los distintos puntos de un espacio más amplio (Assadourian, 1982; Palomeque, 1989). Las ciudades funcionaron como polos de atracción para todos los actores sociales y sus actividades económicas, atraídos por las oportunidades generadas por los espacios urbanos. De esta manera, los espacios rurales se estructuraron en torno a las urbes, que constituyeron las ferias para sus productos. Pero el desarrollo de las ciudades no estuvo exento de dificultades y durante mucho tiempo la mayor parte de los escasos centros urbanos no

Mesa 6. Investigaciones de historia regional y local

eran más que pequeños poblados. En esas condiciones, la diferenciación entre ciudad y campo fue lenta y tardía salvo en algunos casos (Fradkin, 2000).

Referencias

- Assadourian, C. S. (1982). *El sistema de la economía colonial. Mercado interno, regiones y espacio económico*. Instituto de Estudios Peruanos.
- Biangardi, N., y Camarda, M. (2017). El negocio del cuero en el Río de la Plata a fines del siglo XVIII. *Antítesis*, 10(20), 943-960.
- Biangardi, N. (2020). Más allá del saladero. Una mirada sobre la producción de carne salada en el Río de la Plata del siglo XVIII. *Folia Histórica del Nordeste*, (37), 87-106.
- Cabrejas, L. L. (2000). Vida material en la frontera bonaerense (1736-1870). En C. A. Mayo (Dir.), *Vivir en la frontera. La casa, la dieta, la pulpería, la escuela (1770-1870)* (pp. 41-70). Editorial Biblos.
- Correa, C., y Wibaux, M. (2000). Sabores de la pampa. Dieta y hábitos de consumo en la frontera bonaerense. En C. A. Mayo (Dir.), *Vivir en la frontera. La casa, la dieta, la pulpería, la escuela (1770-1870)* (pp. 71-86). Editorial Biblos.
- De Vries, J. (2009). *La revolución industrial. Consumo y economía doméstica desde 1650 hasta el presente*. Crítica.
- Djenderedjian, J. (2008). *Historia del capitalismo agrario pampeano. Tomo 4. La agricultura pampeana en la primera mitad del siglo XIX*. Siglo Veintiuno Editores.
- Djenderedjian, J. (2020). Entre auge y crisis y en medio de la guerra. Producción ganadera y niveles de vida rural en Entre Ríos, 1840-1880. En D. V. Santilli (Dir.), *Niveles de vida en un país en ciernes. Dimensiones de la desigualdad en la Argentina en el largo plazo, 1700-1900* (pp. 163-188). Prometeo Libros.
- Dupuy, A. L. (2009). Crisis del estanco de carne en la ciudad de Buenos Aires colonial. Del monopolio a la libre competencia. *Historia Regional*, (27), 143-158.
- Fandos, C. (2020). Un cordero no es para ocho, es para cinco. Ensayos sobre niveles de subsistencia en la ciudad de Jujuy en tiempos republicanos (1830-1850). En D. V. Santilli (Dir.), *Niveles de vida en un país en ciernes. Dimensiones de la desigualdad en la Argentina en el largo plazo, 1700-1900* (pp. 99-130). Prometeo Libros.
- Flores, J. G. (2014). Hacendados, Cabildo y "corraleros". El acceso de los hacendados al abasto de carne a partir del estudio de dos estancias de la campaña sur de Buenos Aires (1785-1809). *Sociedades Precapitalistas. Revista de Historia Social*, 4(1), 1-24.
- Fradkin, R. O. (2000). El mundo rural colonial. En E. Tandeter (Dir.), *Nueva Historia Argentina. Tomo II. La sociedad colonial* (pp. 241-284). Editorial Sudamericana.

Mesa 6. Investigaciones de historia regional y local

- Galarza, A. F. (2017). Recaudación fiscal, abasto y control del ganado en el Buenos Aires tardocolonial: los propios y arbitrios del Cabildo entre 1780 y 1820. *América Latina en la Historia Económica*, 24(2), 7-34.
- Garavaglia, J. C. (1991). El pan de cada día: el mercado del trigo en Buenos Aires, 1700-1820. *Boletín del Instituto de Historia Argentina y Americana "Dr. Emilio Ravignani"*, Tercera Serie(4), 7-29.
- Garavaglia, J. C. (1994). De la carne al cuero. Los mercados para los productos pecuarios (Buenos Aires y su campaña, 1700-1825). *Anuario del IEHS*, (9), 61-96.
- Garavaglia, J. C. (1999). *Pastores y labradores de Buenos Aires. Una historia agraria de la campaña bonaerense 1700-1830*. Ediciones de la flor.
- Garavaglia, J. C. (2008). *Mercado interno y economía colonial*. Prohistoria Ediciones.
- García Belsunce, C. A. (Ed.), *Buenos Aires. Su gente 1800-1830*. Emecé Distribuidora.
- Gelman, J. D. (1998). *Campesinos y estancieros. Una región del Río de la Plata a fines de la época colonial*. Editorial Los Libros del Riel.
- Gelman, J. D. (2015). El ciclo revolucionario en el espacio rioplatense. Una mirada desde la historia económica. *Americanía. Revista de Estudios Latinoamericanos*, Número Especial, 8-20.
- Gelman, J. D., y Santilli, D. V. (2014). Los salarios y la desigualdad en Buenos Aires, 1810-1870. *América Latina en la Historia Económica*, 21(3), 83-115.
- Guzmán, T., y Schmit, R. (2020). Niveles de vida en la ciudad de Buenos Aires durante la primera mitad del siglo XIX (1824-1850). En D. V. Santilli (Dir.), *Niveles de vida en un país en ciernes. Dimensiones de la desigualdad en la Argentina en el largo plazo, 1700-1900* (pp. 189-210). Prometeo Libros.
- Halperín Donghi, T. (2014). *Revolución y guerra. Formación de una elite dirigente en la Argentina criolla*. Siglo Veintiuno Editores.
- Martínez Barraza, J. J. (2018). Consumo y comercio de carnes en el corregimiento de Santiago, 1773-1778. *Historia*, 2(51), 455-483.
- Martínez Barraza, J. J. (2019). Comercio de mercancías locales en Santiago de Chile, 1773-1778. *Revista de Historia Económica*, 1-31.
- Martirén, J. L. (2020). Medir niveles de vida en el mundo rural decimonónico. Algunas estimaciones en las colonias agrícolas de Brasil y Argentina (1850-1900). En D. V. Santilli (Dir.), *Niveles de vida en un país en ciernes. Dimensiones de la desigualdad en la Argentina en el largo plazo, 1700-1900* (pp. 211-232). Prometeo Libros.
- Mayo, C. A. (2000). Más allá del mostrador. En C. A. Mayo (Dir.), *Pulperos y pulperías de Buenos Aires (1740-1830)* (pp. 89-97). Editorial Biblos.
- Mayo, C. A. (2004). *Estancia y sociedad en la pampa (1740-1820)*. Editorial Biblos.

Mesa 6. Investigaciones de historia regional y local

- Mayo, C. A., Fernández, A., Bustamante, J., Cabrejas, L. L., Duart, D., Virgili, D. y Wibaux, M. (2005). Comercio minorista y pautas de consumo en el mundo rural bonaerense, 1760-1870. *Anuario del IEHS*, (20), 239-262.
- Moreno, J. L. y Mateo, J. A. (1997). El “redescubrimiento” de la demografía histórica en la historia económica y social. *Anuario del IEHS*, (12), 35-55.
- Olguín, P. y Bragoni, B. (2020). Las condiciones de vida en la ciudad de Mendoza en los inicios de la gran expansión. Una discusión sobre consumos, calorías y precios (1895-1904). En D. V. Santilli (Dir.), *Niveles de vida en un país en ciernes. Dimensiones de la desigualdad en la Argentina en el largo plazo, 1700-1900* (pp. 233-248). Prometeo Libros.
- Ortiz Cardona, M. (2009). *Abastecimiento alimentario en Santafé colonial* (Trabajo de grado). Pontificia Universidad Javeriana, Facultad de Ciencias Sociales.
- Palomeque, S. (1989). La circulación mercantil en las provincias del interior, 1800-1810. *Anuario del IEHS*, (4), 131-210.
- Pelozatto Reilly, M. L. (2017). El desarrollo de la ganadería vacuna y las actividades productivas en Buenos Aires colonial. Entre la extinción del ganado cimarrón y las estancias de cría diversificada (1723-1759). *Historia Digital*, 17(30), 155-185.
- Sandrín, M. E. (2014). La actividad económica de los asentistas de víveres de la marina de Montevideo. *América Latina en la Historia Económica*, 21(1), 92-114.
- Sandrín, M. E. (2016). *La demanda de bienes y servicios para la Corona y la navegación ultramarina en el comercio portuario rioplatense y la dinamización de la economía regional, 1680-1810* (Tesis de Doctorado). Universidad Nacional de La Plata, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación.
- Santilli, D. V. (2000). Población y relaciones en la inmediata campaña de la ciudad de Buenos Aires. Un estudio de caso: Quilmes 1815-1840. *Anuario del IEHS*, (15), 315-331.
- Santilli, D. V. (2013). ¿Perjudiciales o beneficiosas? La discusión sobre el impacto económico de las reformas borbónicas en Buenos Aires y su entorno. *Fronteras de la Historia*, 18(2), 247-283.
- Santilli, D. V. (2020). El armado del puzzle. El nivel de vida en la futura Argentina y adyacencias. En D. V. Santilli (Dir.), *Niveles de vida en un país en ciernes. Dimensiones de la desigualdad en la Argentina en el largo plazo, 1700-1900* (pp. 9-32). Prometeo Libros.
- Santilli, D. V. (2020). El nivel de vida en Buenos Aires en la primera mitad del siglo XIX. Una medición a través de las canastas de consumo. En D. V. Santilli (Dir.), *Niveles de vida en un país en ciernes. Dimensiones de la desigualdad en la Argentina en el largo plazo, 1700-1900* (pp. 131-162). Prometeo Libros.
- Schmit, R., y Wasserman, M. (2018). Una agenda abierta para los estudios históricos sobre la fiscalidad: redistribución, negociación y deuda en el Río de la Plata durante un período

Mesa 6. Investigaciones de historia regional y local

- de transiciones (1760-1820). *Boletín del Instituto de Historia Argentina y Americana "Dr. Emilio Ravignani"*, Tercera Serie(49), 145-175.
- Silva, H. A. (1969). Pulperías, tendejones, sastres y zapateros. Buenos Aires en la primera mitad del siglo XVIII. *Anuario de Estudios Americanos*, (26), 471-506.
- Silva, H. A. (1970-1971). La grasa y el sebo, dos elementos vitales para la colonia. Buenos Aires en la primera mitad del siglo XVIII. *Revista de Historia Americana y Argentina*, (15-16), 39-53.
- Silva, H. A. (1973). El abasto de madera y leña en el Buenos Aires de la primera mitad del siglo XVIII. *Investigaciones y Ensayos*, (15), 383-404.
- Silva, H. A. (1982). El vino y el aguardiente en la Buenos Aires de la primera mitad del siglo XVIII. *VI Congreso Internacional de Historia de América* (pp. 245-259).
- Silveira, M. (2005). *Cocina y comidas en el Río de la Plata*. Universidad Nacional del Comahue.
- Taruselli, D. G. (2006). Las expediciones a salinas: caravanas en la pampa colonial. El abastecimiento de sal a Buenos Aires (siglos XVII y XVIII). *Quinto Sol*, (9-10), 125-149.
- Torres Sánchez, J. (1997). Consumo de carne y nutrición. Aspectos de su evolución histórica en Venezuela: 1609-1873. *Anuario de Estudios Americanos*, 54(1), 65-88.